

18 Pero dexémos ya aparte las conjeturas, que son escusadas quando hay argumento concluyente. La verdad, y verdad constante es, que ni Harvéo, ni Sarpi fueron inventores de la circulacion de la sangre, sino Andres Cesalpino, natural de Arezzo, famoso Medico y Filósofo, el qual floreció algo antes que Sarpi, y que Harvéo. Esta gloria de Cesalpino no se funda en arbitrarias conjeturas, ni en rumores populares, sino en testimonios claros que nos dexó en sus escritos. Exhibirémos uno, que se halla en el lib. 5 de sus *Questiones Peripatéticas*, cap. 5, y es el siguiente: *Idcirco pulmo per venam arteriis similem ex dextro cordis ventriculo fervidum hauriens sanguinem, eumque per anastomosis arteria venali reddens, quæ in sinistrum cordis ventriculum tendit, transmissa interim aëre frigido per asperam arteria canales, qui juxta arteriam venalem protenduntur, non tamen osculis communicantes, ut putavit Galenus, solo tactu temperat. Huic sanguinis circulationi ex dextro cordis ventriculo per pulmonis in sinistrum ejusdem ventriculum optime respondent ea, quæ ex dissectione apparent. Nam duo sunt vasa in dextrum ventriculum desinentia, duo etiam in sinistrum; duorum autem unum intromittit tantum, alterum educit, membranis eo ingenio constitutis.* Otro igualmente claro se lee en el libro segundo de sus *Questiones Medicas*, cap. 17 (a).

19 Lo que, pues, debe discurrirse es, que Harvéo ha-

(a) El Baron de Leibnitz en una de sus Cartas, citada en las Memorias de Trevoux del año de 1737, afirma, como cosa bien averiguada, que el verdadero descubridor de la circulacion de la sangre fue aquel famoso Herege Antitrinitario Miguel Servet, que fue quemado vivo en Ginebra por orden de Calvino. Fue este algo anterior á Andres Cesalpino. La comprehension, y exáctitud histórica del Baron de Leibnitz dan una gran seguridad á esta noticia. Con que la gloria del descubrimiento de la circulacion de la sangre, que hasta ahora se disputó entre tres Italianos, y un Inglés, viene á recaer en un Español. Exerció este mucho tiempo la Medicina en París. Asi á su salud, como al honor de su Patria, hubiera estado bien que contentandose con ser Medico, no se hubiera metido á Teólogo.

habiendo leído los escritos de Cesalpino, supo aprovecharse de ellos mas que todos los demás que los leyeron. Meditó la materia, penetró la verdad, y halló las pruebas: en que le queda á salvo una no leve porcion de gloria, aunque algo manchada ésta con el ambicioso deseo de la fama de inventor, quitandosela injustamente al que realmente lo habia sido.

20 Ya veo que no es mucho el exceso de antigüedad que respecto de la opinion vulgar doy al invento de la circulacion, haciendole retroceder de Harvéo á Andres Cesalpino; pero basta para el asunto de este Discurso, donde es mi intento mostrar que muchos descubrimientos en Ciencias, y Artes tienen data anterior á la que le ha puesto la opinion comun. Si se quiere pasar de Europa á Asia, mucho mayor antigüedad se le hallará, pues Jorge Pasquio, citado en las Memorias de Trevoux, y otros Autores, dicen que mas de quatro siglos antes que se publicase en Europa, era conocida la circulacion de la sangre en la China.

21 El mismo Pasquio dice tambien, que el conocimiento de las enfermedades por el pulso tuvo su origen en la China en tiempo de su Rey Hoamti, quatrocientos años despues del Diluvio. Si ello es asi, ésta invencion tiene mas de mil y quinientos años mas de antigüedad que la que la da Galeno, quien hace primer Autor de ella á Hipócrates. ¿Pero qué hombre cuerdo se constituirá fiador de todo lo que dicen los Chinos de sus ilustres antigüedades?

§. VII.

22 **N**O podemos saber hasta donde llegaron los antiguos en el curso de las Matemáticas; porque se perdió la mayor parte de sus escritos. Es verisimil, que en los que perecieron se hallarian algunos de los que se tienen por nuevos descubrimientos; y acaso otros, que hasta ahora están escondidos á la sagacidad de nuestros Matemáticos. Lo que nos ha quedado (pongo por exemplo) de Arquímedes, de Apolonio Pergéo, de Teodosio Tripoli-

Matemáticas.

lita, Diofanto, Alexandrino, persuade que en lo que pereció hemos perdido grandes tesoros (a).

Maqui-
naria.

23 Las obras admirables de Maquinaria de algunos Ingenieros antiguos, cuya noticia hallamos en las Historias, nos convencen de su gran comprehension en esta parte.

(a) Los Espejos ardientes, tanto por refraccion como por reflexion, fueron conocidos de los Antiguos. En quanto á los Cóncavos, ó Ustorios por reflexion, es legitima prueba lo que se cuenta de Arquímedes, y de Proclo, que quemaron con ellos las Naves enemigas; pues aunque esto sea, como lo juzgamos, fábula, la fábula misma supone que hubo conocimiento de estos Espejos en la antigüedad. La ficcion dióles el tamaño ó actividad que no tenían, ni acaso podian tener; pero ciertamente cayó la ficcion sobre la realidad de otros de menor actividad y tamaño. Añado á esta prueba testimonio expreso y formal de Plutarco, que en la vida de Numa Pompilio, hablando del fuego sagrado y eterno, que guardaban en Roma las Vestales, y en Atenas, y Delfos unas Sacerdotisas viudas, dice, que quando por accidente sucedia apagarse aquel fuego, teniendo por sacrilegio usar para encenderle del fuego elemental, le encendian con una especie de Espejo cóncavo, á los rayos del Sol: *Negant eum fas esse ex alio accendi igne, sed novum, & recentem parandum, eligendamque puram ac liquidam ex Sole flammam. Succendunt eam scaphis cavatis in aequalia latera orthogonia trigonalia, quæ ex circumferentia in unum centrum sunt devexa. His Soli obversis radii undique flagrant coguntur, & contrahuntur ad centrum.*

2 El que los Antiguos conociesen los Espejos Ustorios de vidrio, ó por refraccion, parece mucho mas extraño. Sin embargo, este descubrimiento debemos á Monsieur de la Hire, el qual halló una clara expresion de ellos en la primera Scena del segundo Acto de la Comedia de Aristófanes, intitulada *las Nubes*. Hablan allí Strepiades (viejo gracioso) y Socrates. Dicen:

Strepiades. ¿Has visto en las Casas de los Droguistas aquella bella piedra transparente con que se enciende fuego?

Socrates. ¿No quieres decir una piedra de vidrio?

Strepiades. Puntualmente.

Socrates. ¿Y bien, qué harás con ella?

Strepiades. Quando vengan á executarme con la Escritura, de que consta la deuda, yo tomaré esta piedra, y poniendome al Sol, desde lexos quemaré la Escritura.

(Historia de la Academia Real de las Ciencias, año 1708, pag. 112.)

te de las Matemáticas. Tres años detuvo Arquímedes con sus invenciones las Armas Romanas debaxo de las murallas de Syracusa. Con una mano sola trasladó de la playa á las ondas la grande Nave de Hierón, que no habian podido mover todas las fuerzas de Sicilia. Quarenta célebres inventos mecánicos le atribuye Papo; y de tantos, no sé que se nos haya conservado otro, que la Cochlea aquática, llamada comunmente *Rosca de Arquímedes*. De Diogenes, Ingeniero de Rodas, cuenta Vitruvio, que teniendo sitiada aquella Ciudad Demetrio Poliorcetes, levantó sobre la muralla, y metió dentro una grande torre movediza que habia aplicado á ella Epimaco, Ingeniero de Demetrio. Lo mismo refiere de Calias, famoso Arquitecto de Fenicia. Aristóteles, Arquitecto de Bolonia, que floreció en el siglo quince, trasladó una torre de piedra de un lugar á otro. Cuentalo Jonsio, el qual dice, que quando lo escribia aun vivian testigos de vista. Esta traslacion es sin duda mucho mas admirable, que la que hizo el célebre Fontana del Obelisco Vaticano en tiempo de Sixto Quinto, quanto va de mover un edificio compuesto de innumerables piedras, cuya contestura, al menor desnível era preciso desquardernarse, á mover una pieza sola. Omitimos por cosa sabida de todos las estatuas de Dédalo, y la paloma de Arquíatas Tarentino.

§. VIII.

24 EN materia de Cosmografia la opinion de Nicolao Copérnico que pone al Sol inmobil en el centro del Mundo, trasladando á la tierra los movimientos del Sol, y que como una novedad portentosa fue admirada en el mundo; se sabe que es muy antigua, pues Aristarco de Samos, y Seleuco llevaron la misma, segun refiere Plutarco; y segun otros, ya antes de Aristarco era corriente entre los Pitagóricos.

Cosmo-
grafia.

§. IX.

25 EL descubrimiento atribuido á los Astrólogos modernos de que los Cometas son cuerpos Supralunares ó Celestes, y no exhalaciones (como comunmente

Cometas.

te

te se cree) encendidas en la suprema Region del ayre; ya tuvo sectarios mas ha de diez y siete siglos, pues Plinio dice que algunos de aquel tiempo eran de este sentir.

§. X.

Telescopio.

26 **L**OS dos grandes instrumentos de la Astronomía, y de la Nautica, el Telescopio, y la Aguja tocada del Imán, antes fueron conocidas de lo que comunmente se piensa. Atribuyese la invencion del Telescopio, ó Largomira, á Jacobo Mecio, Holandés, por los años de 1609, y su perfeccion poco despues al famoso Matemático Florentin Galileo de Galileis. Pero si hemos de creer al célebre Franciscano Rogerio Bacon, ya este mas de trescientos años antes habia descubierto este maravilloso instrumento; pues en el libro de *Nullitate Magiæ* dice que por el medio de vidrios artificiosamente dispuestos se pueden representar como muy vecinos los objetos mas distantes. Ni es de omitir que nuestro sábio Monge Francés Don Juan de Mabillon en su relacion del Viage de Italia dice haber visto en un Monasterio de la Orden un manuscrito antiguo mas de quatrocientos años, donde está dibujado el Astrónomo Ptolomé, contemplando los Astros con un tubo compuesto de quatro caños. Y aunque se pudiera discurrir, como se discurre en el Dictionario de Moreri, que aquella imagen no represente el Telescopio, sino un simple tubo sin vidrios, del qual acaso usarian Ptolomé, y otros antiguos Astrónomos á fin de dirigir la vista con mas seguridad y limpieza á los objetos: la circunstancia de ser compuesto de quatro caños conduce naturalmente á pensar que se haria de diferentes piezas, á fin de colocar los vidrios intermedios, lo que siendo de una pieza sola, era imposible. ¿Para qué la prolixidad de armarle de muchas piezas, si siendo de una, servia del mismo modo para el logro de asegurar la vista, y desembarazarla de la concurrencia de objetos estraños? (a)

§. XI.

(a) Monsieur de Valois, de la Academia Real de las Inscripciones, pre-

§. XI.

27 **D**E las dos propiedades insignes del Imán, atractiva del hierro, y directiva al Polo, la segunda se cree totalmente ignorada de los antiguos. Sin embargo, el Inglés Jorge Wheler, citado en el Dictionario Universal de Trevoux, asegura haber visto un libro antiguo de Astronomía, donde se suponía la virtud directiva de la Aguja tocada del Imán, aunque no empleada en el gobierno de la Nautica, sino en algunas observaciones Astronómicas. Dicese, que el primero que la aplicó á la navegacion fue Juan de Joya, (otros llaman Goya, y Gyra) natural de Melfi en el Reyno de Napoles, cerca del año de 1300. Pero otros aseguran que en la China era antiquísimo este uso, y que de allá traxo su conocimiento Marco Paulo Veneto cerca del año de 1260 (a).

§. XII.

pretende probar por la Historia la antigüedad del Telescopio. Dice que uno de los Ptoloméos, Reyes de Egypto, habia hecho edificar una Torre, ú Observatorio muy alto en la Isla donde estuvo el famoso Faro de Alexandria; y que en lo mas alto de la Torre hizo colocar Telescopios de tan prodigioso alcance, que descubrian á seiscientas millas de distancia los Baxeles enemigos que venian con intencion de desembarcar en aquellas costas. (Historia de la Acad. de Inscripc. Tom. 1, pag. 111.) Mas á la verdad, yo hallo esto imposible; no porque haya repugnancia alguna en Telescopio de tanto alcance; sino porque á tanta distancia era preciso que la curvatura del arco del Globo terráqueo, interpuesto entre las Naves y la Torre, estorvase la vista de aquellas, aun quando la Torre tuviese algunas millas de altura.

(a) Por el testimonio del docto Claudio Fauchet en las antigüedades de la Lengua y Poesía Francesa, ni se debe al Gioya Amalfitano haber inventado la *Aguja Nautica*, ni á Marco Paulo Veneto haber conducido su uso de la China; porque antes de uno y otro se halla memoria de ella en un verso de un Poeta Francés, llamado Guiot de Provins, que segun dicho Fauchet escribió por el año 1200, ó algo antes. El verso es como se sigue:

*Icele estoile ne se muet
Un art font, qui mentir non puet,
Par vertu de la marinette,
Une pierre laide, et noirette,
Ou le fer volentiers se joint.*

Ma-

Aguja Nautica.

§. XII.

Musica.

28 **J**actan sobremanera los Musicos de estos tiempos los grandes progresos que han hecho en su profesion, como que de una harmonía insípida, pesada, grosera, pasaron á una musica dulce, ayrosa, delicada; llegando á figurarse muchos que la práctica de esta facultad llegó á colocarse en este siglo en el mas alto punto de perfeccion á que puede llegar. En el primer Tomo cotejamos la musica del siglo presente con la del pasado. Aquella cuestión conduce poco al intento de este Discurso. Lo que aqui mas importa exâminar es, si la musica de ahora (en que compren-

Marinette es la antigua voz Francesa, con que se nombraba la Aguja Magnetica, ó el Imán, sirviendo á la Navegacion, como significando inmediatamente piedra del Mar. La flor de Lis que en todas las Naciones ponen sobre la Rosa Nautica, apuntando el Norte, da motivo á los Franceses para discurrir que la invencion se debe á la Francia.

2 Lo que diximos, que muchos aseguran que cerca del año 1260 traxo Marco Paulo Veneto de la China el conocimiento de la Aguja Nautica, es verdad en quanto la proponemos como opinion agena; esto es, que muchos lo aseguran; pero absolutamente y en realidad falso en quanto al tiempo que se señala; pues de los mismos escritos de Marco Paulo consta, que salio de Europa por los años de 1268, ó 1269, y que no volvió hasta el de 1295. Con que no pudo conducir á Europa aquel conocimiento cerca del año 1260. Esto es cerca de treinta y cinco años antes que volviese á Europa; y cerca de ocho ó nueve antes que saliese. Asi es cierto, que los Padres Ricciolo, De-chales, y Tosca, que señalan el año de 1260, padecieron engaño.

3 Algunos han querido darla mucho mayor antigüedad, aun dentro de la Europa; para lo qual producen este verso de Plauto en la Comedia *Trinummus*:

Hic secundus ventus est, cape modo versoriam.

La voz *versoria* quieren que no signifique otra cosa, que la Aguja Magnetica. Pero á la verdad en este pasage nada se puede fundar; porque la voz *versoria* es muy equivoca; pues significa tambien el Timon, significa una cuerda, ó complexò de cuerdas que sirven al manejo de las velas; y en fin, la frase *capere versoriam*, segun Paseracio, significa tambien retroceder.

hendemos la del presente y la del pasado siglo) se debe considerar como adelantada, ó superior á la que veinte siglos ha practicaron los Griegos (a).

29 Trató doctísimamente este punto el Autor del Dialogo de Teágenes, y Calimáco, impreso en Paris el año de 1725. Este Autor afirma y prueba que los Musicos antiguos excedieron á los modernos en la expresion, en la delicadeza, en la variedad, y en el primor de la execucion. Del mismo sentir, en quanto al exceso en la perfeccion tomada en general, es nuestro grande Expositor de la Escritura el Padre Don Agustin Calmet, en el Tom. I. de sus *Disertaciones Biblicas*, pag. 403, donde aprueba y confirma

(a) Una práctica en materia de musica que se juzga ser invencion de este siglo es estampar las notas musicales sobre una linea sola, en que hay la conveniencia de ahorrar el mucho papel que se gasta en la práctica ordinaria de colocarla en cinco lineas. Monsieur Sauveur propuso como utilísimo este método de descifrar la musica en una linea sola, pienso que el año de 1709, y generalmente es tenido por inventor de él. Pero Monsieur Brossard, Maestro de Capilla de la Catedral de Strasburgo, que murió siete años ha, musico eminente en la teórica y en la práctica, en una Disertacion escrita en forma de Carta á Monsieur de Moz, muestra que esta práctica es antiquísima, porque de Alypio musico antiguo que floreció, segun Monsieur Brossard, muchos años antes de Christo, quedó, dice una Obra en que las notas musicales están puestas sobre una linea sola. Añade, que este método se practicó constantemente muchos siglos; esto es, hasta nuestro famoso Benedictino Guido Aretino, que mucho mas cómodo para la práctica inventó el método de figurar la musica en cinco lineas.

2 Dos años despues que la idea de Monsieur Sauveur era pública en Francia, un mozo Español aficionado á la musica, se dio en Madrid por inventor de aquel método; y sobre introducirle tuvo algunas pendencias con otros musicos, en una de las cuales mereció que le desterrasen. El mismo se me dio á conocer el año de 28, que estuve en la Corte, jactándose conmigo de inventor de este método. Como yo sabía que el Francés Sauveur le habia precedido sobrado tiempo para que el pudiese apropiarse la invencion agena, en vez del placer del descubrimiento, en terminos templados recibí de mí una correccion de la impostura.

Tom. IV. del Teatro.

X

ma el dictamen y gusto que en orden á la música hemos manifestado en el primer Tomo, por cuya razon pondré aqui sus palabras:

30 Muchos (*dice*) reputan como rudeza é imperfeccion la sencillez de la antigua música; pero nosotros sentimos que esta misma dote la acredita de perfecta; porque tanto un Arte se debe juzgar mas perfecto, quanto mas se acerca á la naturaleza. ¿Y quién negará que la música sencilla es la que mas se acerca á la naturaleza, y la que mejor imita la voz y pasiones del hombre? Deslizase mas facilmente á lo íntimo del pecho, y mas seguramente consigue ahagar el corazon y mover los afectos. Es errado el concepto que se hace de la sencillez de la antigua música. Era sencillísima sí; pero juntamente numerosísima, porque tenían muchos instrumentos los antiguos cuyo conocimiento nos falta, no faltandoles por otra parte la comprehension de la consonancia y la armonía. Añadiase para hacer ventajosa su música sobre la nuestra, el que el sonido de los instrumentos no confundia las palabras del canto, antes las esforzaba; y al mismo tiempo que el oído se deleytaba con la dulzura de la voz, gozaba el espíritu la elegancia y suavidad del verso. No debemos, pues, admirarnos de los prodigiosos efectos que se cuentan de la música de los antiguos; pues gozaban juntos y unidos los primores que en nuestros Teatros solo se logran divididos.

31 Debemos confesar que no se sabe á punto fixo el carácter específico de la música antigua; porque aunque Plutarco, y otros Autores nos dexaron algo escrito sobre esta materia, no hallamos en ellos la claridad y extension que es menester para hacer un exácto cotejo de aquella con la nuestra. Asi solo por dos principios extrínsecos podemos decidir la questão. El primero es el que insinúa el Padre Calmet de los efectos prodigiosos de la antigua música. ¿Dónde se ve ahora, ni aun sombra de aquella facilidad con que los mas primorosos músicos de la Grecia ya irritaban, ya templaban las pasiones, ya encendian, ya calmaban los

afec-

afectos de los oyentes? De Antigenidas se refiere, que tañendo un tono de genio marcial, enfurecia al grande Alexandro, de modo que en medio de las delicias del banquete saltaba de la mesa medio frenético, y se arrojaba á las armas. De Timotéo, otro músico de aquel Príncipe se cuenta, que no solo hacia lo mismo; pero lo que era mucho mas, despues de encendido en cólera Alexandro, mudando de tono al punto le templaba el furor, y elaba la ira. No es menos admirable lo que se dice de Empedocles, (ó el famoso Filósofo de Agrigento, ó un hijo suyo del mismo nombre) que tañendo en la Flauta una canción suavísima, detuvo á un furioso mancebo que ya con el hierro desnudo iba á atravesar el pecho á un enemigo suyo. Y de Tyrtéo, Capitan de los Lacedemonios, en una expedición contra los Mesenios, el qual tañendo un tono de gravedad tranquila al ir á entrar en la batalla, (porque era costumbre de aquella gente hacer preludio al combate con la música, y el mismo Caudillo era excelente en esta profesion) introduxo un genero de sosiego manso en los Soldados que los hubiera hecho víctimas de sus enemigos, si advertido el riesgo por Tyrtéo, no hubiera pasado á un tono belicoso, con que embraveciendolos de nuevo y encendiendo su corage, los hizo dueños de la victoria. La misma reciprocacion de tempestad y calma se dice que prodaxo Pytágoras variando los tonos en un joven, en orden á otra pasión no menos violenta que la de la ira. A todo excede la maravilla atribuida á Terpandro, que pulsando la lyra apaciguó una sedición en Lacedemonia.

32 No solo se experimentaba en la música de los antiguos esta valentia en conmovér los afectos, mas tambien la eficacia para curar varias enfermedades. Teofrasto refiere que con el conciento de varios instrumentos se curaban las mordeduras de algunas sabandijas venenosas. A Asclepiades se atribuye la curacion de los frenéticos con el mismo remedio; y á Ismenias Tebano, de la ciática, y otros dolores. No pretendo que todas estas Historias se admitan como inconcusas; pero sí que pasen como probables; pues

X 2

no

no hay imposibilidad alguna en los hechos, antes todos los efectos de la musica expresados se pueden explicar con un mero mecanismo, y sin recurrir á qualidades ocultas ó misteriosas sympatías.

33 El segundo principio extrinseco, de donde se puede deducir la perfeccion de la musica antigua, es la grande aplicacion que habia á ella entre los Griegos. Era muy frecuente en ellos al acabarse los banquetes pasar de mano en mano la lyra entre todos los convidados; y el que no sabia pulsarla, era despreciado como hombre rustico y grosero. Los Arcades singularmente tenian por instituto irrefragable exercitarse en la musica desde la infancia hasta los treinta años de edad. No es dudable, que quanto mas se multiplican los profesores de qualquier Arte, tanto mas este se perfecciona; ya porque la emulacion los enciende á buscar nuevos primores con que sobresalgan; ya porque es mas facil entre muchos que entre pocos, hallarse algunos genios excelentes, tanto para la invencion como para la execucion. Siendo, pues, mucho mas frecuente el exercicio de la musica entre los antiguos que entre los modernos, es muy verisimil que aquellos excediesen á estos; y por consiguiente, en vez de añadir nuevos primores la musica moderna sobre la antigua, se hayan perdido los principales de la antigua sin que encontrase otros equivalentes la moderna.

S. XIII.

34 EN quanto á los instrumentos musicos, pudieramos decir mucho de la gran variedad de ellos que habia entre los antiguos. Nuestro Calmet, que trata de intento en una Disertacion de los que practicaban los Hebreos, hace descripcion de muchos; y en su Dictionario Biblico representa en una lamina veinte distintos. Es de creer que entre los Griegos, gente de mas policia y mas amante de la musica, hubiese muchos mas. No tenemos por qué lisonjearnos de que nuestra inventiva en esta parte sea mayor ó mejor que la de los antiguos; pues habiendo perecido la ingeniosa invencion de los órganos hidráulicos

on

s X

que

que se practicaba entre ellos, y de que se cree Autor Ctesibio, Matemático Alexandrino, mas de cien años anterior á la Era Christiana, se trabajó despues inutilmente, segun refiere Vosio, en restaurarla. Tambien es del caso advertir, que algunos instrumentos que entre nosotros se juzgan invencion de los ultimos siglos, ya estuvieron en uso en otros muy remotos. Tales son el violon, y el violin, cuya antigüedad prueba el Autor del Dialogo de Teágenes, y Calimáco por una medalla que describe Vigenere, y una estatua de Orfeo que hay en Roma.

S. XIV.

35 LEGAMOS ya á la Química, facultad, segun el sentir comun, totalmente ignorada de los antiguos. Esta voz *Chimia*, ó *Chímica* tiene diferentes sentidos; porque ya se toma por aquella Filosofia Teórica que constituye por elementos de los mixtos el sal, azufre, y mercurio; ya por el arte práctico de resolver y anatomizar los mixtos mediante la operacion del fuego; ya por aquella apetecida ciencia de transmutar los demás metales en oro. Aunque para significar esto ultimo se ha variado un poco el nombre, y se dice Alchímia, que quiere decir *Chimia* elevada ó sublime.

36 De la *Chimia* Filosófica, ó Teórica, se proclama vulgarmente Autor Teofrasto Paracelso, de quien en otra parte dimos bastante noticia. Pero es razon despojarle de este usurpado honor, por restituírle á su legitimo acreedor Basilio Valentino, Monge Benedictino Aleman, cien años anterior á Paracelso. Asi lo han reconocido Juan Bautista Helmoncio, Roberto Boyle, y otros ilustres *Chímicos*. Es de creer (con mas seguridad que la de simple conjetura) que la doctrina de Basilio Valentino se comunicó á Paracelso por medio de nuestro famoso Abad Juan Trite-mio, pues de éste se asienta que fue insigne *Chímico*; y Paracelso en varias partes se gloria de haber sido discipulo suyo. Por donde se puede inferir, que la Filosofia *Chímica* estuvo desde Basilio Valentino escondida en nuestros

Tom. IV. del Teatro.

X 3

Mo-

Chímica